Sociedad Antroposófica en Valencia

LA BIOGRAFIA HUMANA Y SUS LEYES: UN CAMINO DE CONOCIMIENTO.

Monográficos, nº 3 RAMA MICAEL. Primavera 2011

Autor:
Consuelo Abad García.

Contenido:

Etapas de Desarrollo.	3
Primer Septenio	4
Segundo Septenio.	5
Tercer Septenio.	6
Desarrollo Psíquico o anímico.	7
Desarrollo Espiritual.	8
Destino, Leimotiv, Enfermedad y crisis.	9
Condiciones de Evolución interna.	10

EJEMPLAR GRATUITO.

El coste objetivo de este documento es de 1 €.

Puede financiar todo o parte de esta publicación como donativo.

INTRODUCCIÓN

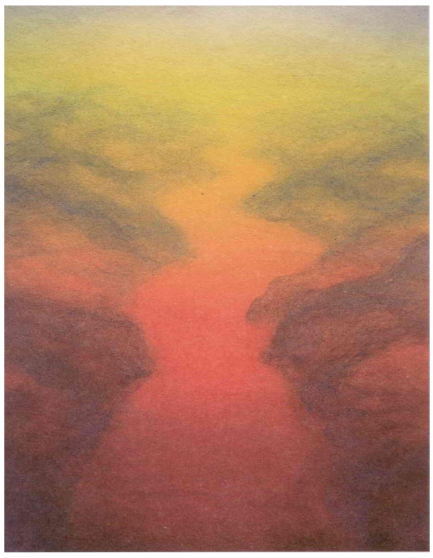
El trabajo biográfico nació en Europa occidental y centro Europa en los 70 , no es una psico-terapia ni una nueva oritentación psicológica, el trabajo biográfico se caracteriza como un encuentro con otro ser humano gracias al cual hay una clarificación y comprensión del sentido de la propia vida.

Lievegoed fue el padre de dicho enfoque sobre el cual dijo: "la biografía es una sinfonía que cada ser humano compone".

Y esa sinfonía trata de ser desentrañada desde la consciencia. Con ella se hace un recorrido por los acontecimientos vividos a lo largo de una vida, recordando y tratando de encontrar el leitmotiv o el hilo conductor de la vida a través de la comprensión de los distintos sucesos, experiencias, personas con las que nos hemos relacionado:

El trabajo biográfico se basa en el trabajo del Yo hacia el futuro.

Cada biografía tiene un forma en el tiempo, pero también algo que se desvincula del tiempo, y ese algo que se desarrolla independientemente del tiempo es el aspecto espiritual, que a diferencia de la parte sensible de la vida, del cuerpo físico efímero, es una realidad eterna, invisible.



Acuarela. Pilar Martínez

Al nacer en la tierra, iniciamos un viaje hacia el futuro. Es un viaje en el que nos embarcamos sin aparentemente, saber nada a cerca de él, ni del recorrido, ni de su meta o sentido. Tomemos el ejemplo de uno de nosotros: Carlos, nace en un lugar cerca de la costa mediterránea, en el seno de una familia "media", con padres, abuelos, hermanos. Es querido, el ambiente que le rodea es cálido y bondadoso.

Más tarde, empieza la escuela y está encantado, porque tiene a su amada maestra que: ¡sabe tanto! Cuando termina la escuela va a jugar a la calle, pues aun es posible, a penas hay coches. Y juega y juega con sus amigos.

En su adolescencia surgen discrepancias entre sus padres, que son causa de sus primeros sufrimientos, pero es alguien de fuertes ideales que, recién nacidos, tienen la fuerza de equilibrar esos sufrimientos; las primeras respuestas a las preguntas vitales como: ¿quién soy? ¿de dónde vengo? le llenan de zozobra al tiempo que de entusiasmo. Años después estará inmerso en el desarrollo de su profesión, de su familia, ya tiene dos hijos y ¡cuánto trabajo! Pero lo asume, ¡es la vida! Y con energía sigo hacia adelante.

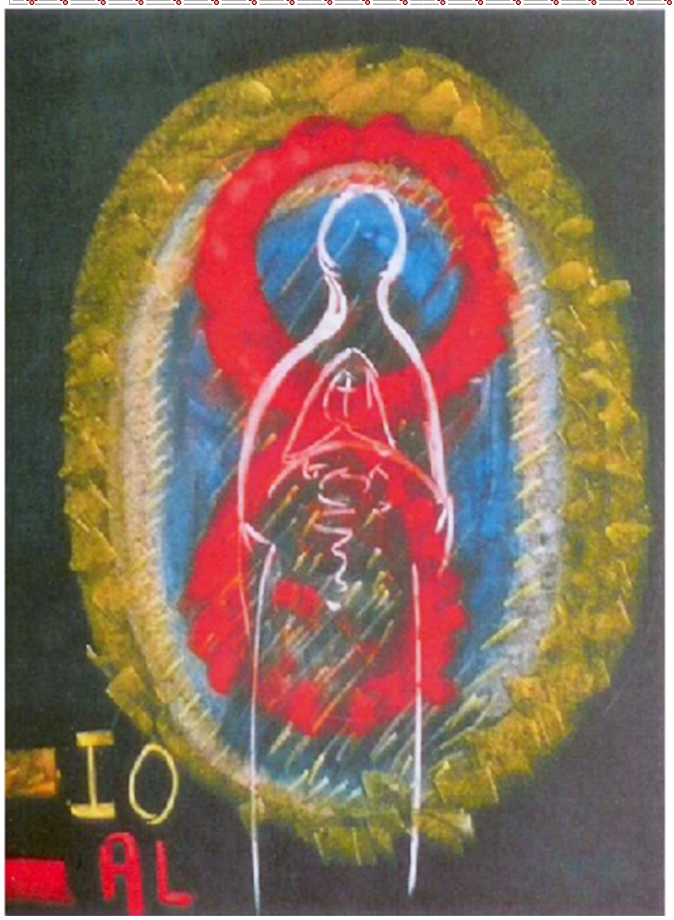
Llegan los cuarenta y una gran crisis hace que toda su vida se tambalee "¿es esto lo que yo quería que fuese mi vida?"

Esta crisis le confronta por primera vez consigo misma, seriamente. Algo debe cambiar, pero ¿qué?

Empieza a buscar respuestas y se da cuenta de que con esta crisis llegan aspectos en los que nunca hubiera pensado; empieza a comprenderse realmente y ¡tantas cosas! en las que nunca reparó. Se produce un cambio en el: deja de ser víctima de las circunstancias para convertirse en autor de su propia vida.

Empieza a vislumbrar el sentido de su vida.

"SER HUMANO significa tener la libertad de tomar el destino en las propias manos, apoyándonos en elecciones conscientes." Lievegoed.





El ser humano trae del mundo prenatal las fuerzas para construir el instrumento con el que se expresará a través de su biografía.

Dicho instrumento está formado por varios cuerpos:

El **cuerpo físico**, formado por las substancias físicas de la tierra.

El **cuerpo etérico** o vital asiento de nuestros instintos, temperamentos y hábitos, aspectos estos que nos asemejan a los miembros de nuestra familia y de nuestro pueblo (nación).

Un **cuerpo astral** que contiene nuestros impulsos, deseos, gozo y dolor. Lo personal que nos individualiza. Las capacidades de pensar, sentir y hacer, o aspectos que caracteriza este cuerpo astral o alma.

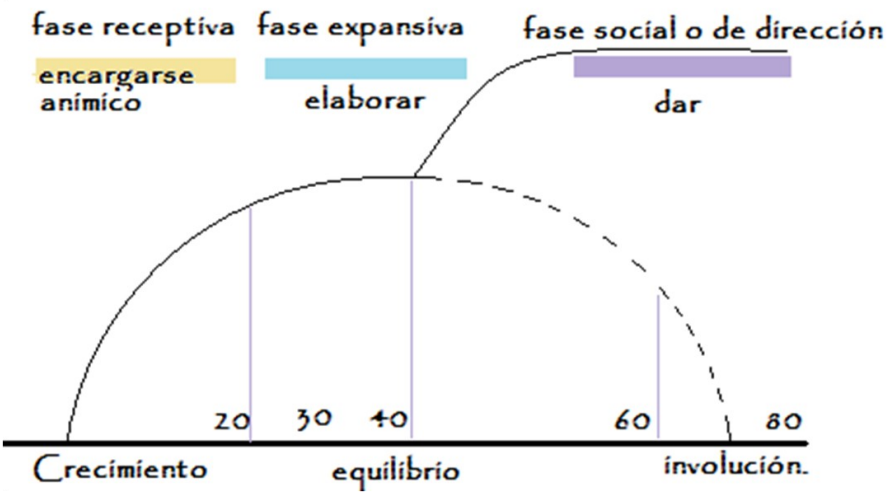
Y el **Yo**, que es la identidad, el que quiere llegar a ser él mismo, el que comienza la búsqueda del Yo Verdadero… el que se autodenomina… el que da la dirección a nuestra biografía (vocación)… la autoconciencia… la capacidad de colocarse frente a sí, autocensurarse y auto-educarse.

Cada uno de estos cuerpos sigue un proceso determinado de evolución. El conjunto de todos ellos recibe el nombre de "Proceso Vital Humano":

A. El cuerpo físico describirá una evolución desde el ascenso hacia el decaimiento pasando por una fase de equilibrio.

B. La evolución anímica se realizará entre un ir hacia el mundo —extraversión— y el distanciarse de él en un movimiento de introversión.

C. El desarrollo espiritual se moverá entre la creatividad y la sabiduría.



LAS ETAPAS DEL DESARROLLO EN PERIODOS DE SIETE AÑOS.

La descripción más antigua de las fases de desarrollo de la vida humana procede de la sabiduría antigua china:

"el hombre necesita veinte años para aprender, veinte años para luchar y veinte años para hacerse sabio".

O actualizado en términos occidentales: veinte años para aprender, veinte años para madurar psíquicamente y veinte años para madurar espiritualmente.

Cada uno de esos períodos tiene su propio quehacer y sentido, encontrar dicho sentido es lo más importante en la adaptación a la vida.

¿Dónde da comienzo ese camino?

El primer período es el que corresponde al DESARROLLO FÍSICO, que se da entre el nacimiento y los veintiún años.

El segundo corresponde al DESARROLLO PSÍQUICO, que tiene lugar entre los veintiuno y los cuarenta y dos años.

Y en el tercer periodo al DESARROLLO ESPIRITUAL, entre los cuarenta y tres hasta los sesenta y tres.

Todos ellos se subdividen en periodos de siete años.

A los 70 años cosechar los frutos de una vida y ofrecerlos a la comunidad será algo muy saludable.

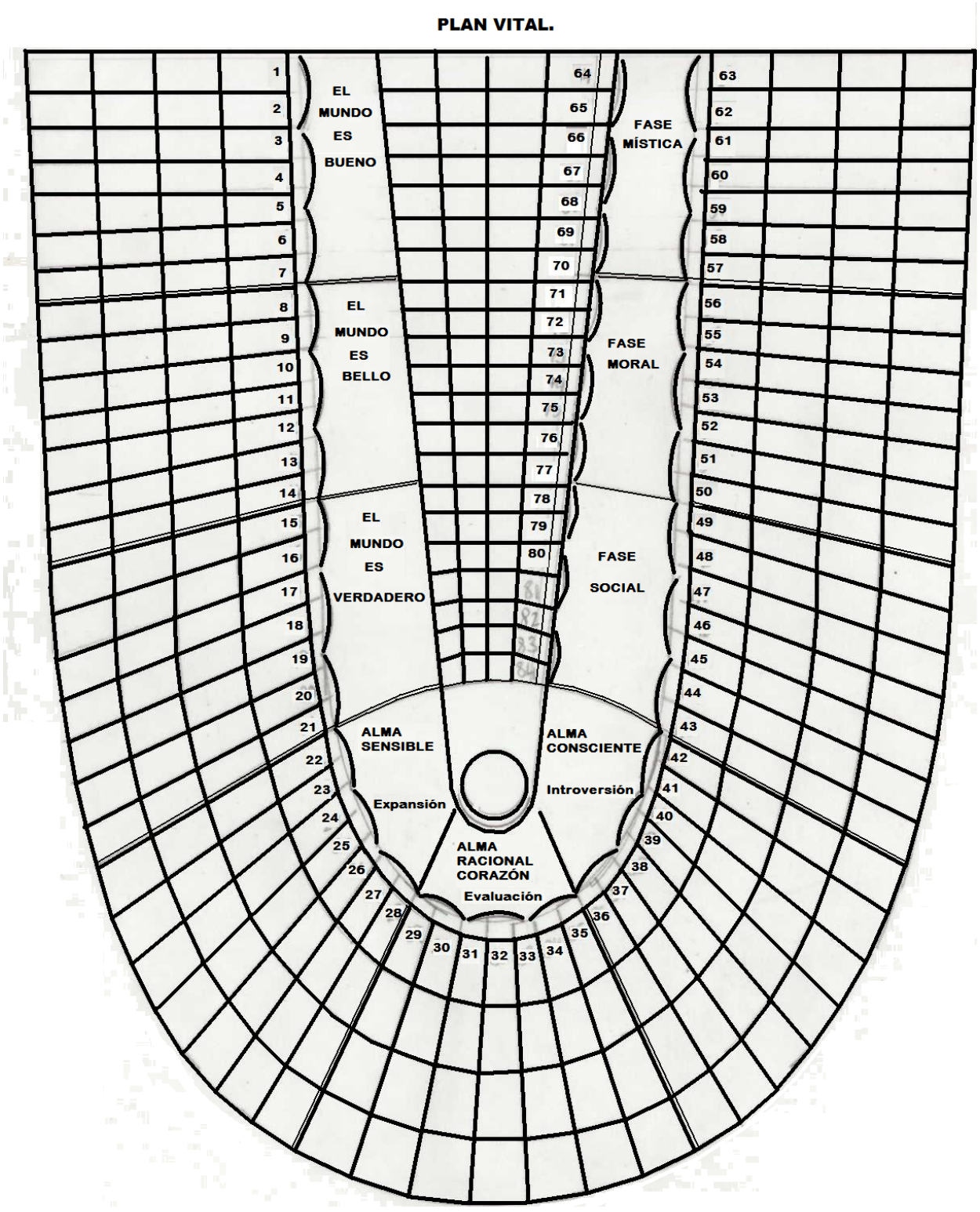
En la primera mitad de la vida, hasta los 33 aproximadamente, el desarrollo biológico es la

base desde donde lo psíquico y lo espiritual se orientarán.

La segunda mitad de la vida hasta los 70, es lo espiritual en el ser humano quien toma el relevo y establece los objetivos y los medios para conseguirlos.

A los cuarenta años comienza el descenso biológico y si uno logra liberarse de la vinculación con el cuerpo físico, se abre al desarrollo de su ser espiritual.

PLAN VITAL.



A. DESARROLLO DEL CUERPO FÍSICO.

PRIMER SEPTENIO. Nacimiento hasta los 7 años.

Es la fase del desarrollo físico.

En ella se crea la base de la identidad, que es la casa del Yo.

El niño, a través de sus sentidos acoge el entorno, que entra en él y termina de formar sus órganos vitales.

En el ser humano se dan dos corrientes, una interna, con las fuerzas formativas que el ser humano trae para la formación de sus miembros constitutivos y una corriente externa con la que se une a través de la alimentación de las impresiones sensoriales, que le forman positiva o negativamente. La educación de los sentidos es algo muy difícil de llevar a cabo en las ciudades, donde hoy en día hay un exceso de impresiones. El núcleo de la tarea educativa de la madre (o alquien que desempeñe igual función) es ayudar a que el niño llegue poco a poco del cielo, ayudándolo en su encarnación.



La imitación es muy importante, pues a través de ella, absorbe todo lo que sucede en su entorno e incorpora las cualidades del movimiento que posteriormente emergerán cuando sea adulto.

Comienza la maduración del polo neuro-sensorial.

A los tres años se produce la primera separación del medio, cuando el niño se nombra por primera vez como “Yo”.

Los adultos deben ofrecer al niño un ambiente cálido donde pueda moverse ampliamente y donde sus sentidos puedan recibir las impresiones adecuadas: conocer la naturaleza y relacionarse cariñosamente con la gente, son la base para la salud física del adulto futuro. Si el adulto le ofrece un mundo con coherencia, el niño se identificará con él y podrá adquirir los valores morales que son el fundamento para su futuro.

El niño en este septenio, necesita percibir la BONDAD del mundo.

SEGUNDO SEPTENIO. De los 7 a los 14 años.

La educación se inicia realmente en éste período, pues es cuando el niño está dispuesto y abierto para el aprendizaje.



El niño experimenta al adulto como una autoridad y anhela que le aporte algo nuevo para aprenderlo y convertirlo en hábito.

Lo aprendido se convierte en costumbre, tanto positiva como negativa, por ejemplo, si una madre habla por los codos, el niño decidirá no hacerlo igual, y a los cincuenta o sesenta años puede que no hable.

El carácter que se forma ahora es para toda la vida.

Aquí se produce un segundo nacimiento, el del cuerpo etérico o vital.

Es el momento de la madura-

ción del sistema rítmico, pulmón-corazón, y por eso es necesario que las actividades diarias, semanales, etc. tengan un ritmo, pues ése ritmo exterior es de gran ayuda para que un ritmo orgánico o interior nazca.

A los nueve años se confronta de nuevo con el mundo, se siente muy solo, le llegan imágenes del futuro y siente miedo.

La necesidad de jugar corriendo, saltando, es muy grande, porque con ello, el hierro circula por la sangre y de esa manera el niño se convierte en un ser más terrenal.

Hay que evitar un exceso del trabajo intelectual, pues resta fuerzas al proceso interno que se está realizando.

A los doce años, o prepubertad, se producen cambios físicos y anímicos. Hay una primera llamada a lo profesional. La madurez sexual se dará al final de este período. Se está desarrollando aquí la base corpórea para que se puedan desarrollar los verdaderos sentimientos y para que después pueda enamorarse de verdad.

El lema de este septenio es: **"el mundo es BELLO"**.

TERCER SEPTENIO.
De los 14 a los 21 años.
Período de la adolescencia.



Primero el niño ha creado y formado su cuerpo, luego abre su espacio anímico y poco a poco entra en su metabolismo. Así se hace un hombre completo.

Los padres son "comadrones" de ese Yo cuyo embarazo dura siete años. Y deben ser interlocutores válidos, por ejemplo, conociendo la música que oyen sus hijos, para introducirlos y acompañarlos en los primeros momentos en la sociedad. Tienen que comprender el tiempo que les toca vivir.

Las fuerzas del cuerpo astral se despiertan ahora y se liberan para comprender los enigmas del mundo. Si ése recién despierto interés no encuentra respuesta, se transformará en erotismo y sensualidad instintiva, en inquietud anhelante de poder.

Es el momento en el que los cuatro sentidos superiores se desarrollan:

- El S. del Oído: lo más importante es la música.
- El S. de la Palabra: hacer poesía, escribir un "diario".
- El S. del Pensar: al adolescente le gusta filosofar y discutir con el adulto.
- El S. del Yo: por el que percibimos si ante nosotros hay un Yo o no, lo cual llevará al respeto o bien a la falta de él y a actuar destructivamente.

Es la fase de la maduración de los órganos sexuales. Aparece el idealismo que dirigirán nuestros pasos y los determinará.

El mundo es VERDADERO: Importa conocer el mundo desde las leyes objetivas.

B. DESARROLLO ANÍMICO. De los 21 a los 42 años.

Etapa del Alma Sensible. De los 21 hasta los 28 años.

NACE EL YO.

El joven se abre al mundo y lo hace libremente a modo de juego. Quiere experimentar el mundo y se alegra de cada experiencia. El joven es un poco bobo y no muy productivo. En él hay un exceso de energía. Hoy en día viaja mucho y participa en proyectos diferentes. En su interior algo está en ebullición y en la confrontación co el mundo desecha lo que lleva consigo de la educación recibida y que no le corresponde como individualidad.

Las preguntas que se le plantean son: ¿quién soy?... ¿qué quiero?... ¿qué se hacer?

Se toman las primeras decisiones. Periodo de **expansión**.



Etapa del Alma Racional y de Corazón. De los 28 a los 35 años.

A los 28 años necesita entender lo que hace empieza a cansarse de esa vida tan hacia el exterior porque entra en otra forma de sentir. Ha vivido mucho pero ha alcanzado poco. Hay una **evaluación** racional de lo vivido y surge las preguntas ¿qué valor tiene lo vivido hasta ahora? ¿qué me han aportado las distintas vivencias?

Puede haber un comienzo de cierta sabiduría porque:

Se va integrando en la sociedad.

Reconoce el valor de lo realizado y de cómo ello determina su comportamiento.

Comienza la propia responsabilidad.

La salud aquí, implica un alma sensible rica y un alma racional y de corazón diferenciada.

Los 33 años es el punto más bajo de la encarnación. A veces en esta edad el sufrimiento es muy intenso. Es cuando estamos más metidos en la tierra y en la corporalidad.

Aquí se recibe una llamada del Yo Superior para regresar al verdadero camino, hay que distinguir lo esencial de lo accesorio.

Etapa del Alma Consciente. De los 35 a los 42 años

A los 35 años hay un atisbo de pasividad y por otro lado se asume una gran responsabilidad porque uno quiere devolver algo de lo aprendido.

Estamos más o menos en la mitad de la vida. Se observan los primeros signos de envejecimiento. Ya no somos llevados por las fuerzas vitales y esto es un desafío pues somos nosotros mismos lo que debemos tomar el relevo e impulsarnos hacia el futuro.

Existe el peligro de caer en la rutina.

Uno siente a los jóvenes como una amenaza y trabaja más para contrarrestarlo, lo que puede llevar a una situación de agotamiento.

Hay una evolución hacia la madurez psíquica si realizamos la autocrítica y la aceptación de sí mismo y del otro.

Los 42 años es un momento de máximo auge en la crisis existencial que aparece.

Si nuestro desarrollo es saludable, las preguntas activas en nosotros son: ¿cómo es el mundo realmente? ¿qué lugar ocupo en él?

Rudolf Steiner habla de tres reglas para mantenerse sano:

1. Desarrollar una vida interior amplia, sana y variada.

2. No quedarse en el mero disfrute de la vida.

3. No sólo experimentar, sino también, sacar conclusiones, aprender y fluir hacia el mundo.

Periodo de **introversión.**



C. DESARROLLO ESPIRITUAL. De los 42 a los 63 años.

FASE SOCIAL. 42 a 49 años.

Hay madurez para estar activo en lo social desde la experiencia: es posible trabajar en el AMPAde la escuela de nuestro hijo, en organizaciones sociales, etc. porque el Yo desubjetiva al alma y los impulsos son ahora altruistas. Es el momento idóneo para participar en la vida pública.

Puede darse la tendencia a cambiar de pareja, de coche, a remodelar la vida profesional, pero ¿no sería mejor hacer de forma diferente?...

Comienza el proceso de excarnación; la menopausia en las mujeres (antes) y la andropausia en los hombres, que irá acompañado de un acrecentamiento temporal de las fuerzas sexuales antes de su paulatina retirada. Esas fuerzas que decrecen darán paso a una nueva creatividad en la persona.

La mujer se preocupa por mantener su belleza y el hombre por mantener su fuerza expansiva.

El reto es encontrar nuevas metas espirituales.

FASE MORAL. De los 49 a los 56 años.

Las fuerzas del periodo anterior se interiorizan y comienza un periodo de armonía relativa si se llega a acertar con lo nuevo, si no es así, se aumentará el ritmo de trabajo porque se siente todavía más amenazado por la juventud e idealiza el pasado.

Las preguntas: ¿qué piden de mí?... ¿es válido para el mundo lo que hago? son con las que uno tendrá que debatirse.

En la mujer las fuerzas vitales retornan y puede haber un sentimiento de liberación y de creatividad que pueden volcarse en disposición hacia los demás. Si esto no es así, se tiene el sentimiento de que “ya es tarde” el cual la convertirá en tirana de los demás.

En los hombres la andropausia lleva a cirisis y luchas consigo mismno y con los demás. Es más corta que en las mujeres.

Si con la pareja se comparten valores espirituales la relación se profundiza. El verdadero conocimiento y amor por el otro que empezó a los 30 madurará a los 50 años.

FASE MÍSTICA. De los 56 a los 63 años.

¿Hemos alcanzado y asimilado nuestras metas, nuestro leifmotiv? …

En esta que fase precede a la

jubilación podemos encontrarnos con la realidad espiritual.

Reevaluamos los valores propios y miramos hacia atrás.

Podemos aislarnos y volvernos críticos con el entorno o por el contrario emanamos luz desde el interior.

Hay una gran fuerza de abnegación en el ser humano que en su primer septenio ha vivenciado la confianza en el mundo.

Disminuyen las percepciones hacia afuera y la vida interior se acrecienta pudiendo llevarnos a un desarrollo artístico creativo.

Si con la pareja no hay armonía, la irritación por las costumbres del otro será constante.

A los 63 años hay una liberación del karma y uno puede ofrecer a los demás el fruto de lo aprendido durante su vida.

Cultivar el jardín… ejercer de abuelo… son tareas muy importantes. Uno puede convertirse en una bendición para los demás.

Los sentidos se van cerrando y la vida interior es más importante.

"La luz del niño se ha interiorizado y ahora luce desde adentro hacia más allá de la muerte" Gudrun Buckhart. Médico y biógrafa brasileña



DESTINO, LEITMOTIV, ENFERMEDAD Y CRISIS: SENTIDO DE LA PROPIA VIDA.

¿Cómo puedo observar a mi Yo actuando en la vida? ¿Qué he venido a hacer?:

El Yo es algo muy especial, no se ve pero se manifiesta de diferentes modos: en el calor, en la voz de la conciencia, en la voluntad y también está relaciono con la sangre.

Pregunta: si estuvieras al final de tu vida y se te diera una prórroga: ¿qué sentirías como más importante para realizar de forma concreta? ¿qué considerarías que debes dejar en este mundo?

En la respuesta a estas preguntas puede vislumbrarse ese Yo individual del que hemos hablado.

———.——————————————-

El sufrimiento es la manera en que el ser humano va haciéndose consciente de lo que tiene que hacer. Sufrimos cuando hay un conflicto entre lo que queremos o pensamos y lo que nos acontece, es decir, lo que viene hacia nosotros, en forma de destino. La palabra destino significa algo que nos pertenece, que nos está destinado, que nos concierne...

El sufrimiento le dice al individuo que necesita crear algo que todavía no existe. Ligado a él está la enfermedad, las crisis y la muerte.

El Yo o consciencia es lo que diferencia al hombre de los distintos reinos de la naturaleza que a su vez poseen diferentes grados de conciencia.

¿Cómo se adquiere la conciencia? Esquilo decía que el conocimiento surge del sufrimiento. La consciencia es conocimiento.

En la historia de la humanidad, vida y sufrimiento están continuamente entrelazados.

Cristo dijo a los apóstoles "para que a vosotros pueda llegar el Espíritu Santo (el conocimiento) Yo tengo que sufrir y morir".

Es un misterio que para que haya un salto en el conocimiento tenga que haber sufrimiento.

El Yo que encarna trae de vidas anteriores una energía determinada y empieza a trabajar sobre el cuerpo astral generando más conciencia a través del sufrimiento. Cuando ese proceso termina el Yo se separa y llega la muerte.

La que sufre es el alma, no es el Yo. El alma no distingue entre sí misma y el sufrimiento y dice: "soy sufrimiento", a lo que el Yo responde: "estas sufriendo porque necesito conocer".

Esto, puede provocar indignación, pero entonces el dolor se convierte en tragedia porque el Yo no puede penetrar en el alma y el desarrollo personal no puede realizarse.

Es importante comprender que el sufrimiento es una herramienta para el desarrollo personal.

La palabra "destino" significa algo

que nos pertenece, que nos está destinado, que nos concierne.

¿Cómo me comporto frente a ello?

Quien considera en su vida la reencarnación sabe que lo que le llega forma parte de sí mismo y que por ello tiene que trabajar y esforzarse en encontrar qué quiere decir y enseñarle aquello que le llega. De ése Yo Superior o súper-consciente, el hombre deduce valores, normas y sentido que le dirigen a la fijación de metas. Esa fuerza que dirige emocione s y afectos buscando las metas recorre la vida como un hilo rojo.

Mi evolución depende de que me responsabilice de mi vida, asumiendo mi destino, lo que me convierte en un ser autónomo.

Rudolf Steiner nos da una imagen post-mortem diferente a la católica "cuando morimos podemos reparar los fallos cuando vemos la vida retrospectivamente en una gran panorámica y vivimos las consecuencias de nuestros actos desde la vivencia del otro."

Lo que más nos hace sufrir es lo que ha quedado sin acabar.

CONDICIONES DE LA EVOLUCIÓN INTERNA.

Rudolf Steiner habló de que el ser humano debe intentar fomentar la salud corporal y espiritual, y esta tarea no es nada fácil de cumplir. Para hacerlo adecuadamente hay que cumplir con siete condiciones.

1. ***"Establecer la justa relación entre el deber y el goce"*** El primero debe estar siempre por encima de la ganancia inmediata y debe ser dispensador de goce porque es parte de ti. Así aprendes a diferenciar lo esencial de lo accesorio y el deber puede ser realizado con amor y convicción.

2. ***"Aprender a sentirse como miembro del conjunto de la vida social"***. Si soy profesor, poderme preguntar: "¿qué he hecho yo para que el alumno se vuelva insolente conmigo?" Esto nos lleva a descubrir como influimos en el destino de los demás y viceversa.

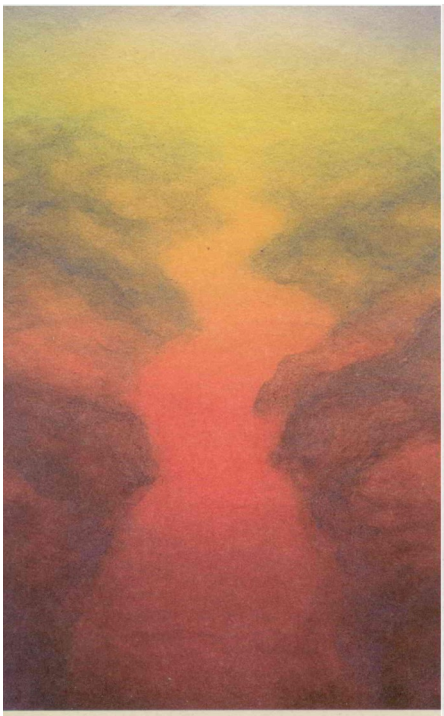
3. ***"Llevar la meditación a nuestra vida cotidiana"*** para curar el alma y el cuerpo. Esto tiene grandes efectos sociales porque si curo mis pensamientos y sentimientos de los que soy responsable estoy actuando positivamente sobre mi propia curación y la del otro.

4. ***"Volvernos independientes del reconocimiento exterior a nuestro trabajo porque sabemos que nuestro verdadero valor se funda en nosotros mismos"*** Nuestra biografía encuentra así, un sólido anclaje en nuestro propio Yo Soy o núcleo de nuestra personalidad.

5. ***"Adquirir constancia en la vida";*** ser fiel a ciertas decisiones cualesquiera sean las crisis que sobrevengan.

6. ***"Sentir gratitud hacia todo lo que nos llega"*** ¿Qué puedo aprender de esta situación difícil y agradecer que haya aparecido en mi vida? Esta es una actitud que nos ayuda a tomar las riendas de nuestra propia vida y que viene con el regalo de la alegría de vivir y de una riqueza interior.

7. ***"Transformar toda actitud en relación a la vida"***. Esto tiene consecuencias en mi biografía y la confianza y amor hacia las personas se refuerzan y profundizan. Cuando la confianza en sí mismo y el mundo y el amor a las personas se convierten en fuerzas interiores, se comprueba que el ser humano espiritual se ha encontrado a sí mismo gracias al trabajo sobre sí y su propio destino.



La vida Humana es semejante a un río cuya corriente nos transporta hacia paisajes de sombra y luz...

El trabajo con la propia Biografía ilumina las preguntas acerca del sentido de las crisis individuales, que jalonan el discurrir del hombre moderno, incitando a transformarlas para devenir un ser humano, que toma las riendas de su propia vida.

Consuelo Abad. Psicóloga.

Trabajo Biográfico.
Consejera en educación infantil y de adolescentes.

Consulta:
C/ Gascons 2,1º-1ª 46002 Valencia.
Calle Trabajo 28, 6º.
Junto mercado. Puerto de Sagunto.
Tfno: 645 389 951
e-mail: abadchelo@yahoo.es

Isabel Más Paños.

Médico y arte-terapeuta.
Valencia.

Tel. 96 328 67 02



Agenda

Juan Antonio Martínez Candel

Médico.

Orientación Antroposófica.
Experto en Homeospagyria

CENTRO KAIROI
Calle Gascóns 2, 1ª
46002 Valencia.

Teléfonos: 96 394 33 10
96 365 28 76
679 599 809

CARMEN VICTORIA RAMOS
Masaje Doctor Pressel

C/ Felipe Rinaldi, 23 - 5
46019 Valencia

657 58 64 89
963 65 30 42

CARMEN VICTORIA RAMOS.
Masaje Doctor Pressel.
Tfno. 657 586 489 — 963 653 042

Flor de Azahar
asociación escuela libre

Pedagogía
Waldorf-Steiner

Preinscripción Abierta

Información | 687 042 572

www.escuelaflordeazahar.com - info@escuelaflordeazahar.com

Rama Micael.

Calle Gascons 2, 1ª
46002 Valencia

Tfno: 913 943 310

Email: info@antroposofiaVLC.es

www.antroposofiaVLC.es

SOCIEDAD ANTROPOSÓFICA EN ESPAÑA

C/Loeches 1-3, bajos E y B
– 28008 Madrid –

sociedadantroposofica@gmail.com
Web: www.sociedadantroposofica.com

Tlf/Fax: 91 115 34 78



La Antroposofía.

Rudolf Steiner, científico, filósofo y artista, proclamó de una manera abierta y precisa, que el camino hacia el conocimiento del hombre y del universo ya era posible para todo aquél que quisiera seguirlo, y que ese camino lleva a la libertad. Y no sólo dio a conocer todos los conocimientos por él adquiridos con el mismo rigor de la ciencia, sino que enseñó todas las pautas para que los demás pudieran descubrirlo por sí mismos. Ese camino de conocimiento es la antroposofía, un camino que nos permite descubrir y vivenciar quiénes somos y cuál es nuestra relación con el Cosmos. Es la realización del mandato de los antiguos oráculos: "Hombre, conócete a ti mismo". En ese camino el hombre va descubriendo las leyes espirituales que rigen la existencia, y al igual que el descubrimiento de la ley de la gravedad permitió al hombre liberarse de ella y volar, también el descubrimiento de las leyes espirituales da al hombre la posibilidad de la libertad en todos los ámbitos de la vida. Por eso la antroposofía es un camino hacia la libertad.

La Sociedad Antroposófica.

Hay personas que sienten en el corazón la necesidad de encontrar un sentido a su vida, y quieren hacerlo desde la comprensión y la libertad y sienten también que quieren compartir ese camino individual de libertad con otros seres humanos con la misma necesidad del corazón. Estas personas pueden encontrar una respuesta a esa necesidad en la Sociedad Antroposófica. "La Sociedad Antroposófica es una asociación de personas que desean cultivar la vida del alma en el individuo y en la sociedad, sobre la base de un verdadero conocimiento del mundo espiritual."

La Sociedad Antroposófica tiene su centro en la Escuela Libre Superior para la Ciencia Espiritual, con sede en el Goetheanum en Dornach (Suiza). En sus diversas secciones se investiga a partir de un conocimiento científico-espiritual para fecundar y transformar todas las áreas del conocimiento: Ciencias Naturales, Medicina, Pedagogía... La finalidad de la Sociedad Antroposófica es ayudar y alentar la investigación del dominio espiritual.

La Sociedad Antroposófica en España se constituyó como Asociación sin ánimo de lucro, aprobada por el Ministerio del Interior, el 10 de agosto de 1982, y está inscrita en el Registro de Asociaciones con el número 46581. Puede ser miembro de esta asociación cualquier persona que, independientemente de su nacionalidad, religión, o de sus convicciones científicas o artísticas, sienta esa necesidad de compartir con otros la búsqueda del conocimiento, y que considere justificada la existencia de un centro como el Goetheanum.

La Rama Micael en Valencia

La Rama es un espacio de encuentro para los miembros que desean profundizar en el estudio de la Antroposofía. Todos los miércoles a las 19:30 compartimos un esfuerzo común para hacer vivos los conocimientos que Rudolf Steiner dejó como legado de la Ciencia Espiritual. Es también una plataforma para intercambiar y ofrecer los frutos de las iniciativas que desde la Antroposofía están implantadas en el mundo… la pedagogía, el arte, las ciencias…